

OTELO

Personajes

OTELO	Moro, Gobernador de Chipre	Tenor
DESDÉMONA	Esposa de Oteló	Soprano
YAGO	Alférez	Barítono
CASSIO	Capitán	Tenor
LODOVICO	Enviado de Venecia	Bajo
RODERIGO	Caballero Veneciano	Tenor
EMILIA	Esposa de Yago	Mezzosoprano
MONTANO	Ex-Gobernador	Bajo

La acción se desarrolla en la isla de Chipre, a finales del siglo XV.

ACTO I

*(Venecia en fiestas. Muro
con la "Boca*

*del León", buzón para la
información*

*secreta dirigida a la
Inquisición.*

Gioconda con su magre
ciega.
Barnaba las observa.)

MARINEROS, PUEBLO

¡Fiestas! ¡Pan!
¡Fiestas!

¡Fiestas y pan!
¡Fiestas y pan!

La República
dominará
la raza humana

mientras tenga,
mientras tenga

el pueblo fiestas y
pan.

La alegría desarma
los cañones

y rompe las argollas.

Nosotros cantamos!

Que quien canta es
libre.

Nosotros reímos!,

quien ríe es fuerte.

Dios, el benigno, lo
quiere, etc.

que alegró esta
laguna
con la plata de la
luna,
con la púrpura del
sol.

Dios el benigno lo
quiere, etc.

¡Pan y fiesta!

Las campanas de San
Marco

suenan de alegría.

¡Viva!

¡Viva el Doge y la
República!

BARNABA

¡Compañeros! Las
trompetas

ya anuncian la regata.

MARINEROS

¡A la regata!

PUEBLO

¡A la regata!

Vamos a la regata,
etc.

BARNABA

¡Están cantando
sobre sus tumbas!

¡La muerte les mira
de soslayo!

Y mientras se alza el
cepo
o la cucaña,

entre dos columnas
teje
su tela Barnaba,

el cantor;

y sus hilos son las
cuerdas

de este instrumento.

Con el trabajo sutil
de la mano

y de la oreja cojo

los tábanos al vuelo

por cuenta del
Estado.

Y mi oído no falla
nunca.

¡Si pudiese coger

con sólo desearlo, y
pronto,

una cierta y exquisita
mariposa!

GIOCONDA

Madre adorada...

BARNABA

¡Aquí está!

GIOCONDA

... ven.

BARNABA

A mi pilar.

LA CIEGA

Hija, que guías mi
paso incierto,

que ya se dirige a la
tumba,

bendita sea esta
oscuridad

que me liga a tu
mano.

¡Hija! ¡Hija!

Tú cantas a los
hombres
tus canciones,

yo canto a los
ángeles
mis oraciones,

bendiciendo la hora y
el destino,

y sonriendo en mi
camino.

BARNABA

(para sí)

Sobre ella extender
mi mano,

mi mano rapaz...!

GIOCONDA

¡Ven! por un seguro
camino

guiada por mí.

BARNABA

(para sí)

... ¡amarla y
atraparla,
y atraparla en mi
tela!

¡Terrible éxtasis del
alma,

de mi alma...!

GIOCONDA

¡Ven!

Comienza de nuevo
el tranquilo,

el tranquilo curso de
tu jornada.

LA CIEGA

¡Hija Bendita,
bendita sea esta
oscuridad...

BARNABA

... ¡Terrible éxtasis

de mi alma!

¡Permanece en
guardia!

¡Permanece en
guardia!

¡La ágil mariposa
vigila!

¡Permanece en
guardia!

¡Permanece en
guardia!

GIOCONDA

¡Ven! Guiada por mí.

LA CIEGA

... bendita,
que me liga a tu
mano.

BARNABA

¡Terrible éxtasis de
mi alma!

GIOCONDA

Tú cantas a los
ángeles
tus oraciones,

yo canto a los
hombres
mis canciones.

LA CIEGA

Tú cantas a los
hombres
tus canciones,

yo canto a los
ángeles
mis oraciones...

**GIOCONDA, LA
CIEGA**

... bendiciendo la
hora

y el destino...

BARNABA

¡Permanece en
guardia...!

**GIOCONDA, LA
CIEGA**

... y sonriendo en el
camino, ...

BARNABA

(para sí)

permanece en
guardia, etc.
la ágil mariposa
vigila, etc.

GIOCONDA

Aún es pronto

para la hora de
vísperas;

descansa aquí;

a los pies de la
iglesia,
mientras yo voy al
encuentro

de mi ángel.

BARNABA

¡Qué ironía!

GIOCONDA

Volveré con Enzo.

LA CIEGA

¡Que Dios te
bendiga! Adiós, hija.

BARNABA

Alto.

GIOCONDA

¿Quién es?

BARNABA

Un hombre que te
ama
y que obstruye tu
camino.

GIOCONDA

¡Vete al diablo con tu
guitarra!

Ya te lo dije otra vez;

me repele
tu cara misteriosa.

BARNABA

Quédate. Enzo puede
esperar.

GIOCONDA

Vete, vete, te
desprecio.

BARNABA

Tienes que
escucharme.

GIOCONDA

¡Te desprecio!

BARNABA

Quédate... te adoro,

angelical criatura.

GIOCONDA

¡Vete!

BARNABA

¡Quédate!

GIOCONDA

¡Vete!

BARNABA

¡No escaparás!

GIOCONDA

¡Me das miedo!

¡Ah!

LA CIEGA

¡Ese grito! ¡Mi hija!

BARNABA

La mariposa ha
huido.

LA CIEGA

¡Su voz! ¡Hija!

¡Oh!, luz de mis ojos,

¿Dónde estás?

¿Dónde estás?

BARNABA

La ciega grita;

dejémosla gritar.

LA CIEGA

¡Horrenda oscuridad!

BARNABA

Pero quizás este
fantasma
que extiende la
mano,

podría servir a mis
propósitos.

Si la madre está en
mis manos...

LA CIEGA

Ave Maria, gratia
plena,
Dominus tecum...

BARNABA

(para sí)

... tendré el corazón
de la hija

encadenado con un
lazo inexorable.

¡Si el ángel del amor
materno

me ayuda,

Gioconda será mía!

¡Lo juro, por el
infierno!

PUEBLO

¡Gloria al vencedor!

¡Puños de roble!

¡Ojos de lince!

¡Remo de hierro!

¡Gallardo corazón!

¡Gloria al ganador

de la bandera verde!

¡Burlas para el
perdedor!

Una alegre banda
por la calle alegre,
entre cantos y flores,
llevamos a hombros
al vencedor
de la regata.
¡Que todos le vean!
¡Hiende las olas!
¡Gloria al ganador
de la bandera verde!
¡Burlas para el
perdedor!
Una alegre, etc.

BARNABA

(para sí)

Este es el hombre
que busco.

No me equivoco.

Patrón Zuàne, tienes
mala cara.

Se puede asegurar
que en la regata

no has conseguido la
bandera.

ZUÀNE

¡Vete al diablo!

BARNABA

¿Y si yo te dijese

el verdadero motivo

de tu desgracia?

ZUÀNE

Lo sé.

Mi barco es pesado y
está podrido.

BARNABA

¡Bah!

ZUÀNE

¿Qué pues?

BARNABA

Acércate.

¡Tu barca está
embruja da!

ZUÀNE

¡Virgen Santa!

BARNABA

Tienes un maleficio
sobre tu cabeza.

Mira a aquella
ciega...

PUEBLO

¡Alegría y juego!

¡Carreras y cucaña!

¡Juguémonos la bolsa
al "zara"!

Tentemos a la
inconstante fortuna

en la prueba.

Juguemos, juguemos,

juguemos al "zara",

juguemos, tentemos,
tentemos,

tentemos la fortuna,
etc.

Alegría y juego,

cucaña y carreras,
etc.

BARNABA

La vi esta mañana

hacer sobre tu barco,

un signo mágico.

ZUÀNE

¡Horror! ¡Horror!

BARNABA

Tu barca será tu
féretro.

¡Estate en guardia,
hermano!

PUEBLO

¡Seis!... ¡Cinco!...
¡Tres!...

¡zara! ¡Ja, ja, ja!

LA CIEGA

Turris eburnea...
mística rosa...

BARNABA

La vi, por tres veces,

echar a tus remos

terribles palabras,

lúgubres
maldiciones.

ZUÀNE

¡Gran Dios!

ISÈPO

¡Gran Dios!

BARNABA

Tu barca será tu
féretro.

¡Estáte en guardia,
hermano!

PUEBLO

¡Siete!... ¡ocho!...

¡tres!... ¡zara!

¡Ah! ¡ah! ¡ah!

LA CIEGA

Turris Davidica...

Master gloriosa...

BARNABA

Su guarida es un
tugurio allí,

en Giudecca,

siempre lleva ese
horrible velo,

y es ciega.
Sus órbitas están
vacías y,

sin embargo,

(para sí)

¿quién podría
creerlo?
La Ciega nos mira.

¡La Ciega nos ve!

ISÈPO, ALGUNOS MONJES

¡Nos ve!

ISÈPO, ZUÀNE

¡Qué horror!

ALGUNOS TRABAJADORES

¿Qué sucede?

ZUÀNE

¡Oh, bruja!

ALGUNOS MONJES

¿Qué sucede?

¿Qué murmuráis?

ISÈPO, BARNABA, ZUÀNE

¡La Ciega nos mira!

TRABAJADORES

¡Ataquémosla!
¡Cojámosla!

ISÈPO, ZUÀNE

¡Sí, ataquémosla!
¡Ataquémosla!

¡Cojámosla!

ZUÀNE

¡Valor!
Tengo miedo

BARNABA

Cuidado,
podría echarte mal de
ojo.

PUEBLO

¡Al fuego la herética!

ZUÀNE

En verdad, cuanto
más la miro,

más rayos salen de
sus ojos.

BARNABA

¡La Ciega tiene el ojo
maldito!

ISÈPO, ZUÀNE,

TRABAJADORES

¡La ciega tiene el ojo
maldito!

ISÈPO

¡Ah! ¡Ah! ¡Ésta es
buena!

MARINEROS

¡La ciega tiene el ojo
maldito!

TRABAJADORES

¡Ah! ¡Ah! ¡Ésta es
buena!

BARNABA

(para sí)

Ya se anuncia la
tormenta

ZUÀNE, TRABAJADORES

¿Qué murmura?

ISÈPO, TRABAJADORES

Reza

ZUÀNE, TRABAJADORES

¡Ataquemos a la
bruja!

¡Ataquémosla!
¡Ataquémosla!

LA CIEGA

¡Socorro! ¡Socorro!

¡Ah! ¿Quién me
golpea? ¡Soy ciega!

¡Oh, Dios! ¡Soy
ciega!

¡Socorro! ¡Ah,
socorro!

BARNABA

(para sí)

Yo he tirado la
piedra,

ahora provoco la
avalancha.

Guardias, llevadla a
prisión.

¡Ja, ja! ¡Manada
humana!

PUEBLO

¡A los plomos! ¡A
los plomos!

MUJERES

¡Llevémosla a la
picota!

¡Entre Teodoro y
Marco!

HOMBRES

¡Mandrágora! ¡A los
pozos!

¡A los pozos! ¡Al
fuego!

¡A muerte con la
bruja!

¡Torturadla!
¡Torturadla!

Que muera, al fuego,
etc.
Al fuego, al fuego, al
fuego...

GIOCONDA

¡Madre!

PUEBLO

... al fuego, a la pira!

ENZO

¡Asesinos!

¡Respetad este
cabello blanco!

¡o desenvaino mi
espada!

¡Atacando a una
vieja,

privada de la luz del
sol,

qué compasión
demostráis!

¡Qué vergüenza!
¡Que vergüenza!

¡Ha crecido una prole
de cobardes

bajo el alado león!

HOMBRES

No, Dios quiere

lo que el pueblo
quiere...

ISÈPO, HOMBRES

No,...

ENZO

Desatadla. ¡Asesinos!

ISÈPO, HOMBRES

... Dios quiere, etc.

PUEBLO

¡No, la bruja no
merece perdón!

¡A muerte con la
bruja!

¡A muerte! ¡A
muerte!...

ENZO

¡Ese cepo le hace
daño!

GIOCONDA

¡Ah, madre!

PUEBLO

... ¡no merece
perdón! ¡A muerte!

ENZO

¡Desatadla!

PUEBLO

Queremos juzgarla.

ENZO

¡Desatadla!

PUEBLO

Queremos juzgarla.

ENZO

Desatadla...

PUEBLO

¡No!

ENZO

... ¡Asesinos!

PUEBLO

¡No!

ENZO

... ¡Asesinos!

PUEBLO

¡No!

ENZO

... Desatadla

¡Aquí, compañeros
de mar!

!A la lucha!

¡A la lucha!

PUEBLO

No, la bruja no
merece perdón...

GIOCONDA

¡Ah, madre! ¡Madre
mía!

LA CIEGA

¡Ah! ¡Sobre mí se
desencadena

el infierno!

PUEBLO

... no, no merece
perdón...

... ¡a muerte la bruja,
a muerte!

GIOCONDA

¡Madre!

*(aparecen Laura y
Alvise)*

LAURA

¡Piedad!

ALVISE

¡Rebelión!

¿Qué es esto? ¿La
plebe se arroga

entre los muros
ducales,

el derecho a juzgar y
a condenar?

¡Habla, cautiva!

¿Por qué estás
postrada

ante estas gentes?

PUEBLO

¡Es una bruja!

GIOCONDA

¡Es mi madre!

LAURA

¡Es ciega! ¡Oh,
señor!

¡Salvadla!

ALVISE

¡Barnaba! ¿Es
culpable esa mujer?

BARNABA

De maleficios.

GIOCONDA

¡Te he oído!
¡Mientes!

ALVISE

Que sea juzgada.

GIOCONDA

¡Piedad! ¡Piedad!

Esperad a que yo
hable...

por fin puedo romper
el hielo

que me petrificaba

y desbordar las olas
de mi corazón.

Ella fue el ángel de
mi infancia.

Siempre sonrío...
pero ahora lloro.

Me llaman la
Gioconda.

Vivimos cantando,
yo canto a quien

quiere oír mis alegres
canciones,

y ella canta a Dios

sus sagradas
oraciones.

ENZO

Salvemos a la
inocente.

LAURA

(para sí)

¡Ese rostro!

GIOCONDA

¡Ah, no! ¡No,
detente!

¡Ese poderoso la
salvará!

BARNABA

¡Qué fijamente la
mira!

GIOCONDA

Espero la vida de tus
palabras.

BARNABA

Es una bruja;
su silencio lo dice.

LAURA

¡Tiene un rosario!

No, el infierno

no está con esa santa.

ENZO

¡Esa voz!

BARNABA

¡Que muera!

TODOS

¡Que muera!

LAURA

¡Sálvala!

TODOS

... ¡Que muera! ¡Que muera!

LAURA

¡Sálvala!

ALVISE

Será salvada.

GIOCONDA

¡Qué alegría!

TODOS

¡Ah!

BARNABA

¡Maldición!

GIOCONDA

¡Oh, qué alegría!

LA CIEGA

La voz de una mujer
o de un ángel

ha roto mis cadenas;

mi ceguera me
impide
ver el rostro de esa
santa,
pero no puedo dejar
que se vaya

sin un piadoso don,
no, no.

Toma este rosario

lleno de plegarias;

yo te lo doy;
acéptalo,

te traerá suerte;

que tu cabeza sea
protegida
por mis bendiciones,
etc.

GIOCONDA

¡Oh, madre!
Te mira un ángel del
cielo...

LAURA

Que oiga las piadosas
palabras

el todopoderoso
Dios...

LA CIEGA

... mis bendiciones...

ISÈPO, ZUÀNE, PUEBLO

Se ve claramente que
el cielo

protege a la vieja...

ALVISE

¡Barnaba!

BARNABA

¡Patrón!

ALVISE

¿Has tenido buena
caza hoy?

BARNABA

Sigo las huellas de
un león.

LA CIEGA

... que te proteja...

GIOCONDA

... un ángel!

ENZO, LAURA

... las piadosas
palabras!

**ISÈPO, ZUÀNE,
PUEBLO**

... la protege el
cielo...

LA CIEGA

¡Ah! que sobre tu
cabeza

vigilen... mis
bendiciones.

GIOCONDA

¡Madre mía!

ENZO, LAURA

... las piadosas
palabras.

**ISÈPO, ZUÀNE,
PUEBLO**

... la protege el cielo.

ALVISE

¿Qué haces? ¿Te has
vuelto loca?

Toma este oro,
hermosa cantante.

GIOCONDA

Señor.

Para que pueda
recordarte

en mis plegarias,

dime tu nombre,

salvadora
desconocida.

LAURA

Laura.

ENZO

¡Es ella!

ALVISE

¡Despierta! ¡Vamos a
la iglesia!

GIOCONDA

¡Madre!

¡Querido Enzo! ¡Ah,
cómo te amo!

BARNABA

Enzo Grimaldo,

príncipe de Santa Fior,

¿en qué piensas?

ENZO

(para sí)

He sido reconocido.

BARNABA

¿Qué encantamiento

invade tus sentidos?

¿Piensas en la señora

Laura de Alvise
Badoero?

ENZO

¿Quién eres?

BARNABA

¡Yo lo sé todo! ¡Lo
sé todo!

y puedo leer en tu
pensamiento.

Naciste en Génova...

ENZO

No soy príncipe,

sino capitán de una
nave,

soy dálmata: Enzo
Giordan.

BARNABA

Para todos, pero no
para mí.

Eres un exiliado de
Venecia,

pero un fuerte deseo

te ha traído aquí,

a afrontar la muerte.

Un día amaste a una
virgen,

allí, en tus queridas
costas;

a casarse con un
extranjero
la condenaba el
destino.

ENZO

He jurado mi fe a
Gioconda.

BARNABA

Tú quieres a la
cantante errante

como a una hermana,

pero a Laura como a
una amante.

Ya desesperabas de
ver en la tierra

ese rostro,

y ahora, bajo la
máscara,
aparece tu ángel...

te reconoce...

ENZO

¡Oh, felicidad! ¡Oh,
felicidad...!

BARNABA

El amor ve a través
de las mascararas.

ENZO

... Oh, Laura!

BARNABA

Esta noche, Badoer

estará en el palacio
del Dogo

con el gran Consejo.

Laura irá a tu nave.

ENZO

¡Dios piadoso!

BARNABA

Yo te ayudo

en las angustias del
amor.

ENZO

(para sí)

¡Oh, Laura mía! ¡Oh,
Laura mía!

¡Oh, grito de mi
alma,
escapa de un corazón

demasiado pleno!

He encontrado al
ángel

de mi celeste amor,
etc.

Pero ¿quién eres?,
lúgubre benefactor.

BARNABA

Yo te odio.
Soy el poderoso
demonio

del Consejo de los
Diez. Lee.

ENZO

¡Infamia! ¡Infamia!

BARNABA

Podría haberte
llevado al suplicio,

pero no lo he hecho.

Amo a Gioconda,
pero ella me odia.

Juré romperle el
corazón.

La muerte de Enzo es
poco,

te quiero traidor.

ENZO

¡Ah! ¡Gran Dios!

Desvanece esta
atrocidad

... sentencia de dolor,

pero devuélveme

a mi idolatrada
Laura, etc.

BARNABA

¡Vete! Corre a por tu
deseo,
despliega las velas al
viento.

Vete. Todo mi
triunfo
se me aparece en tus
ojos, etc.

¿Y bien?

ENZO

En la noche cerrada,

sobre el bergantín,

esperaré a Laura.

BARNABA

¡Buena suerte!

ENZO

¡Y tú, maldito seas!...

¡maldito seas!

BARNABA

¡Despliega las velas
al viento!

BARNABA

¿Me maldices?

Bueno, es el amor
que te ciega.

Que se cumpla la
obra infernal,

el ídolo de la
Gioconda
sea destruido.

Todo aniquilado.

¡Isepo!

ISÈPO

Patrón Barnaba...

BARNABA

Escribano,
me has vendido tu
alma y tu cuerpo

mientras vivas;

yo soy la mano y tú
la pluma.

Escribe:

"Al Jefe secreto

de la Inquisición"...

GIOCONDA

Escóndete, es
Barnaba.

BARNABA

..."tu esposa,

con el marinero
Enzo"...

GIOCONDA

¡Cielos!

BARNABA

... "huirá esta noche
por mar en el

bergantín dálmata."

GIOCONDA

¡Ah!

BARNABA

Más abajo:

"La boca del león."

Dámelo, cállate, vete.

BARNABA

¡Oh, monumento!

¡Palacio y foso de los
Dogos!

¡Funesto símbolo!

Gloria de hoy

y de los tiempos
futuros.

Eriges entre dos
torturas
tu sangrante pórvido.

Tu base, los *pozzi*,
(1)
tu techo, los *piombi*.
(2)
Sobre tu frente

el vuelo de las
palomas,
los mármoles y el
oro.
La alegría y el horror

alternas
misteriosamente.

Aquí, un pueblo
exulta,

aquí un pueblo
muere.

Allá el Dogo, un
viejo esqueleto

con el bonete en la
cabeza;
sobre él, el Gran
Consejo,

la funesta oligarquía,

más poderoso que
todos,

un rey... el espía.

¡Oh, monumento!

Abre tus fisuras,

abre tus tenebrosas
fauces,

aunque la sangre

llegase a sofocarlas.

Yo soy la oreja y tú
la boca.

¡Habla!

(1) "Pozos" Cárceles
subterráneas

con un alto grado de
humedad.

(2) "Plomos"
Cárceles en los
tejados

con una temperatura
muy alta.

PUEBLO

¡Carnaval! ¡Bacanal!

Alegre populacho,

¡Vamos!

Bailad la *furlana*, ¡la
furlana!

VOCES DESDE LA IGLESIA

Ángel de Dios...

¡Gloria al señor!

UN SACERDOTE

El sol se oculta.

Oíd el canto de las
vísperas

postrados en el suelo.

VOCES DESDE LA IGLESIA

Ángel de Dios, que
me guardas,

me confío a ti,
ilumina mi noche...

GIOCONDA

¡Traicionada! ¡Ay!

¡Dios!

Sucumbo, sucumbo...

no me sostengo...

ayúdame, madre,
ayúdame... ¡Ay!

¡Ah! ¡Corazón!

¡Regalo funesto!

¡Herencia dolorosa!

Éste es mi destino,

¡o la muerte, la
muerte o el amor,

o la muerte o el
amor!

VOCES DESDE LA IGLESIA

... yo me confío a ti,

ilumina mi noche,
guía,
protege, guía y
gobierna, etc.

¡Ángel de Dios!

LA CIEGA

¡Ah!, ven,
unamos nuestros
dolores

en uno solo, hija
mía...

GIOCONDA

¡Ah! Pon tu mano
aquí,
madre, sobre mi
corazón,
comprende, madre,
siente,

comprende mi dolor,
etc.

LA CIEGA

... ven, unamos
nuestros dolores

en uno solo, en uno
solo,
ACTO II

(la nave de Enzo,
anclada en un
muelle desierto)

MARINEROS

¡Ho, he! ¡Ho, he!
¡Fija el timón!
¡Ho, he! ¡Ho, he!
¡Fija! ¡Fija!
¡Ho, he! ¡Ho, he! ¡Iza
la vela!
¡Iza! ¿Dónde está la
tripulación?
¡Ho, he! ¡Ho, he!

¿Dónde está la
tripulación?
Estamos en lo más
profundo
de la nave, de la cala,

donde el viento
furioso
sopla en vano y se
rompe el ala.
Estamos en lo más
profundo, etc.

MOZOS

La, lalala, la, etc.

Estamos aquí,

estamos sobre...la
borda,
estamos sobre las
trémulas
escalas de cuerda.

Ved cómo los ágiles
mozos saltan,
¡mirad, mirad!

MARINEROS

¡Ho, he! ¡Ho, he!
¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

MOZOS

Nosotros somos

las ardillas del mar,
etc. ¡Ah!

MARINEROS

¡Ho, he! La, la, la, la.

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

BARNABA

(fuera de escena)

Pescador, pescador,

pescador, prepara el
cebo,

que la profundidad te
sea fiel,

(entrando en escena
con Isèpo)

feliz noche y buena
pesca...

UN PILOTO

¿Quién está ahí?

BARNABA

La canción debería
decírtelo:

un pescador que
espera la marea,
tengo la barca allí,

en el agua baja.

Mañana es día de
ayuno,
para suerte mía;

la mesa magra

y el pescador
engorda.

MOZOS,
MARINEROS
(riendo)

¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

BARNABA

(a Isèpo)

¡Estamos a salvo!
Están riendo.
Son ochenta

entre marineros y
mozos.
Tienes tres decenas
de remos
y nada más;

dos culebrinas de
pequeño calibre.
Ahora vete, tan
rápido como puedas,
y dispón a los
centinelas
allí donde los
arbustos
son más espesos.

Yo me quedo aquí

para hacer mi trabajo.

Vete con Dios.

(Isèpo sale)

¡Ah! Pescador,
prepara el cebo,
que la profundidad te
sea fiel,
feliz noche y buena
pesca
te promete el mar, el
cielo.
Vete, plácida
centinela,
por la azul
inmensidad;
¡ah! ¡ah! una gentil
sirena
caerá en las redes.

MOZOS,
MARINEROS
Una gentil sirena

caerá en las redes.

BARNABA

(para sí)

Espía con tus ojos de
águila,
y entre las tinieblas

cuenta tus muertos.

Sí,

de esta isla desierta y
sombría
debe surgir tu
fortuna.
¡Permanece alerta!

desvía la rápida
sospecha,
y ríe y vigila y canta
y espía,
y canta y espía, ríe;
canta.
¡Ah! Venus brilla
plácida
en un cielo
voluptuoso;...

MOZOS,
MARINEROS
...Una espléndida
sirena
caerá en las redes,
etc.

(Barnaba sale al
entrar Enzo)

ENZO

(sale a cubierta con
una linterna
en la mano)

¡Bravo por los cantos

de los navegantes!

¡Esta noche, levamos
anclas!

MOZOS

¡Viva nuestro
príncipe
y capitán!

ENZO

(explorando el cielo)

Viento noreste,

bueno para
nosotros...

Tú, contramaestre,

en la carena, suelta
las amarras.

Tú, maestro de velas,

fija en la proa

el pabellón dálmata

que nos protege en
muchas
peligrosas ocasiones,

y en lo más alto del
palo mayor
fija un fanal.

(a los mozos)

Vosotros estad
preparados
para soltar las
amarras
a una señal mía.

MARINEROS

¡Ho, he! ¡Ho, he!
¡Velas a babor!
¡Izad! ¡Remos a
estribor!
¡Izad! El cielo tronó.

MOZOS

La, lalala, la, etc.

En medio de los
rayos
de la tempestad,

nosotros sumergimos

nuestras cabezas en
las nubes,
osamos escalar

las ondulantes
mortajas, etc.
Nosotros somos

las ardillas del mar,
etc.

MARINEROS

¡Ho, he! ¡Ah! La, la,
la, la, la.

ENZO

Y ahora bajad a
descansar.
Yo vigilo solo en el
puente
a la flota enemiga.

Es tarde.

MOZOS,
MARINEROS
Buena guardia.

ENZO

Buenas noches.

¡Cielo y mar! El
etéreo velo
esplende como un
santo altar.
¿Vendrá mi ángel de]
cielo?
¿Vendrá mi ángel del
mar?
Aquí la espero;

ardiente sopla hoy

el viento del amor.

¡Ah! ese hombre que
suspira por ti,
te conquista,

¡Oh, sueño, oh,
sueño de oro! etc.
En el profundo
espacio
no aparece ni suelo,
ni montes.
¡El horizonte besa las
olas!
¡Las olas besan el
horizonte!
Aquí en la sombra,

donde espero

con el corazón
anhelante,

ven, mujer, ven al
beso de la vida,

si de la vida y del
amor.

¡Ah! ven; ¡Ah! ven.

(mirando al mar)

¿Quién viene?

No es un fantasma de
la mente.

Es una barca.

Ya oigo el ritmo de
los remos,

volando hacía mí...

BARNABA

(fuera de escena)

¡Capitán! ¡A bordo!

ENZO

¡Adelante!

(para sí)

¡Dios!

¡Sostén aún mi
alegría!

Navegantes, poneos a
lo largo
de la carena.

Aquí... la cuerda...
cogedla...
atadla... ¡no caigáis!

¡A bordo! ¡A bordo!

LAURA

(en los brazos de
Enzo)
¡Enzo!

ENZO

¡Laura! ¡Laura!

LAURA

¡Enzo! ¡Enzo mío!

¡Enzo! ¡Mi amor!

ENZO

¡Cielo! ¡Amor!
¡Cielo! ¡Amor!

BARNARA

¡Buena suerte!

LAURA

¡Oh, la siniestra voz!

ENZO

¡Fue él quien te
ayudó a escapar!

LAURA

¡Pero sonreía como
un demonio!

ENZO

Es el hombre que

nos ha abierto el
paraíso.

No turbes con
temores
la pura embriaguez

de estos instantes;

háblame sólo de
amor, es el cielo,
amada mía, que se
abre para mi.

LAURA

¡Ah! el dulce encanto

de tu beso,

alegría celestial...

...se transforma en
llanto,
Dios no tiene piedad

de los sufrimientos
humanos
si el amor no
perdona, etc.

ENZO

Háblame de amor, de
amor,
es el cielo, querida,

es el cielo que se
abre para mí.
Pero dime, ángel
mío,
¿cómo me
reconociste?

LAURA

Reconocí a Enzo en
el marinero.

ENZO

Igual que yo supe
que eras tú
al oír tu voz.

LAURA

¡Adorado Enzo!

Pero el tiempo pasa...

¡Alerta! ¡Alerta!

ENZO

No temas;

estamos en una isla
desierta,
entre el cielo y el
mar.
Veremos ocultarse a
la luna
dentro de poco.

Cuando desaparezca
y

todo esté a oscuras

levaremos anclas;

con los besos en la
frente,

con los besos en la
frente y

con las velas al
viento.

LAURA, ENZO

Allí, entre las brumas
lejanas,
allí,

entre las tinieblas
desconocidas

está la señal de
nuestro camino...

En las olas, en las
sombras,

en los vientos
favorables,

favorables,
sonrientes,

huidizos, volaremos,

volaremos a la vida y
al destino, etc.

La luna descende,
desciende,

vestida con una
banda roja,

como una esposa
ante el altar,

la esposa ante el
altar.

Y oculta su lánguido
rostro

en las olas, con lenta
cadencia

la luna descende al
mar, etc.

ENZO

Y tu piloto

prepara tu fuga.

Amada mujer,
quédate aquí.

(desaparece bajo el
puente)

LAURA

Tengo el corazón
lleno de lágrimas.
¡Esa luz! ¡Ah! ¡Una
Madonna!

(se arrodilla ante la
imagen
y reza con pasión;
mientras ella
reza, aparece
Gioconda en la proa
que se acerca
despacio a ella)

¡Estrella de los
marineros!
Virgen santa,

tú me defiendes en

esta hora suprema,

tú ves cuánta pasión
y cuánta
fe me llevó a tan
audaz extremo.
Bajo tu velo,

que cubre a los
suplicantes,
protege a ésta que
reza y teme.
¡Ah! Dame como
respuesta a esta

ferviente plegaria el
perdón,
Madonna, haz
descender una
bendición sobre mí,
etc.
Virgen, que sobre mí
descienda
tu bendición, tu
bendición,
tu bendición.

GIOCONDA

¡Es una blasfemia!

LAURA

¡Ah! ¿Quién eres?

GIOCONDA

¿Quién soy, me
preguntas?
¡Soy un fantasma que
te espera!
Mi nombre es
Venganza.
Amo al hombre que
tú amas.

LAURA

¡Cielos!

GIOCONDA

Allí esperé la ocasión
propicia,
como una fiera en su
jaula,
¡ah! la fuerza
sobrehumana

del furor bulle por
mis venas.
¿Quieres huir?

¿Te consumes de
amor?
¿Quieres huir, feliz
rival?
Sí, las vergas y el
gobernalle
están preparados,

está bien, está bien...
vete, vete,
vete, huye.

LAURA

¡Furia horrenda!

GIOCONDA

¡Ah! ¡Te asusto!

¿Y osas consumirte
de amor
por ese héroe?

LAURA

¡Desafío a tu
corazón, rival!

GIOCONDA

¡Blasfemas!

LAURA

¡Mientes!

GIOCONDA

...¡Blasfemas!

LAURA

...¡Mientes!
¡Mientes!
¡Le amo como

el fulgor de la
creación!
¡como el aire que da
la vida!
como el sueño
celeste y feliz
de donde viene mi
primer suspiro.

GIOCONDA

Y yo le amo al igual

que el león ama la
sangre
y el huracán el
torbellino
y la luz las cimas,

y la tranquilidad la
vorágine,
y el águila el sol.

LAURA

Por su dulce beso...

GIOCONDA

Como la luz las
cimas...

Soy más fuerte,

es más fuerte mi
amor.

...desafío el horror de
la muerte,

el horror de la
muerte...

Le amo como

el fulgor de la
creación...

Como el aire que da
la vida.

Por su dulce beso
desafío

el horror de la
muerte, etc.

Por su dulce beso,...

Soy más fuerte,

es más fuerte mi
amor.

¡Ah! Soy más fuerte,

más fuerte es mi
amor, etc.

(agarra a Laura
fuertemente
por el brazo)

¡Mi brazo te detiene!

¡Ven, déjame ver tu
cara!

¡Al suelo! ¡Al suelo!

¡No hay escape! ¡No
hay escape!
este puñal...

(va a apuñalarla pero
se detiene)

¡No! tendrás por
destino
un golpe más fatal...

(señala hacia el mar
donde se
ve venir una barca)

Allí... mira...

LAURA

¡Oh, cielos!

GIOCONDA

...allí, en aquella
barca,
en aquella barca
oscura,
allí, está tu marido.

LAURA

¡Cielos! ¡Estoy
perdida!

GIOCONDA

¡La maldición se ha
cumplido!
Ahora no hay ni un
dios,
ni un santuario

que puedan salvarte.

LAURA

(alzando el rosario)

¡Virgen! ¡Ayúdame!
¡Virgen!

GIOCONDA

(sorprendida al
reconocer
el rosario)

¿Qué? ¡Ese rosario! ¡

(quitándose la
máscara y
poniéndosela a
Laura)

Rápido... huye!

Toma... ¡Ponte esta
máscara!

LAURA

¿Qué haces?

GIOCONDA

¡Te salvo!

¡Eh! Trae mi bote.

(aparecen dos
marineros con
una barca)

LAURA

¿Me dirás quién
crees?

GIOCONDA

¡Soy la Gioconda!

(Laura desaparece
dentro
de la barca)

BARNABA

(desde la orilla)

¡Maldición! ¡Ha
huido!

(dirigiéndose hacia el
fondo donde
aparece Alvise en su
barca)

¡Patrón!

En el canal
muerto...allí.
Allí... ¡Fuerte los
remos! ¡Fuerte!
(se aleja)

GIOCONDA

¡Está salvada! ¡Oh,
madre mía!
¡Oh, madre mía!

¡Cuánto me cuestas!
¡Cuánto!

ENZO

(saliendo al puente)

¡Laura! ¡Laura!
¿Dónde estás?

GIOCONDA

¡Laura se ha ido!

ENZO

¡Gioconda! ¡Oh,
cielos!
¿Qué sucede?

GIOCONDA

En vano a tus
culpables besos
que sueñas tu deseo
la llama.

ENZO

¡Mientes! ¡Mientes,
cruel!

GIOCONDA

¡No, ya no te ama!

¿Ves allí, en el canal
muerto,
una barca que navega
a toda fuerza?
¡Es ella, que huye!

¡Su remordimiento
fue

más fuerte que el
amor!
Este paraje es para
ella funesto,
pues la muerte está
en su entorno.
¡Ella huye y yo me
quedo aquí!
¿Quién de nosotras
ha amado más?
ENZO

¡Calla! ¡Calla!

¡Ay! desde el
momento en que te
vi,
sospeché alguna
maldad;
no me digas que me
amas,
¡sólo odio tienes en
tu corazón!
Pero mi ídolo sabrá
escapar
de su cruel marido,
sabrás escapar.

(señalando hacia la
orilla)

Allí está la vida...

GIOCONDA

¡Allí está la muerte!

ENZO

¿Qué dices? ¿Qué
dices?

GIOCONDA

¡Mira el mar!

MOZOS,
MARINEROS

¡Las galeras! ¡Las
galeras!

¡Sálvese quien
pueda!

¡Sálvese quien
pueda!

(se oye un disparo de
cañón)

GIOCONDA

¡Has sido
traicionado!

Un infame, un cruel,

reveló tu nombre

al gran Consejo.

No lo dudes más,

fuerza las velas,

el cielo todavía
puede salvarte!

ENZO

¡Calla!

¡Tu vil consejo es un
insulto,

si está la muerte,

más impávido estoy!

¡Me es familiar el
rumbo

del fiero navío,

yo ignoro qué es la
fuga
y la rendición!

¡Me es familiar el
rumbo, etc.

(nuevo disparo de
cañón)

MOZOS,
MARINEROS
¡Huyamos!

¡Ah! ¡No hay
esperanza!
¡Huyamos!
¡Huyamos!
¡Huyamos!
¡Ah! ¡No hay
esperanza!

GIOCONDA

¡Has sido
traicionado!
Un infame, un cruel,

reveló tu nombre

al gran Consejo.

¡No lo dudes más,

fuerza las velas,

el cielo todavía
puede salvarte!

ENZO

¡Me es familiar el
rumbo
del fiero navío,

yo ignoro qué es la
fuga

y la rendición!

¡Me es familiar el
rumbo, etc.

MOZOS,
MARINEROS
¡No hay esperanza!

¡No! ¡No hay
esperanza!
¡No hay esperanza!

¡Huyamos!
¡Huyamos!
¡Ab! ¡No hay
escapatoria!...
¡Ah! ¡No hay
escapatoria! etc.

ENZO

¡Mientras yo viva,
no!
¡Daremos al enemigo

cenizas y tizones!

(el barco arde.
Disparos de cañón)

¡Fuego!

MOZOS,
MARINEROS
¡Fuego! ¡Guerra!

¡Guerra! ¡Muerte!
¡Carnicería!

ENZO

¡Oh, Laura, adiós!

GIOCONDA

¡Siempre Laura!

¡Pero al menos podré
morir contigo!

ENZO

¡Oh, Laura!

MOZOS,
MARINEROS
¡Carnicería!

Fin del acto segundo

ACTO III

(Una antecámara en
la Cà d'Oro)

ALVISE

¡Si, debe morir!

¿Dejaré difamar
impunemente
mi nombre?

Quien traiciona a un
Badoer
no puede esperar
piedad.

A pesar de que ayer

no la cogí en aquella
isla fatal,
la expiación a su falta

no será menor.

Ayer le habría
clavado un puñal
en el pecho;

¡hoy... no será un
puñal,
sino un veneno!

(señalando al salón
contiguo)

Allí se agita y delira

una alegre
barahúnda,
con el gemido de la
agonía
se confundirá la
fiesta, etc.
¡Fantasmas de mis
antepasados,
no os sonrojéis!

La muerte lo venga
todo,
incluso el honor
traicionado.
¡Allí delira la alegre
banda, etc.
Allí, la nobleza
veneciana
gozará de mi
hospitalidad,
aquí el marido herido

venga su propio
honor.
¡Temblad, danzas,
cantos!

¡Una mujer infiel
muere!

LAURA

¿Me has llamado?

ALVISE

(con fingida cortesía)

Si te place...

LAURA

Mi señor...

ALVISE

¡Siéntate!

(con ironía)

Tan bella como
ahora, mujer,
no te había visto
nunca;
pero tu sonrisa es
lánguida...
¿por qué estás
silenciosa?
¡Dime! ¡Dime!

¿Un gentil misterio

me vas a revelar,

o algún negro velo
deberé

yo mismo arrancar?

LAURA

En tu inusual tono de
voz

siento una cruel
ironía,

tus labios parecen
hablar con gracia,
pero sin esconder la
cólera.

Noble esposo mío,

no te comprendo.

ALVISE

Ya es hora, señora,

de quitarse la
máscara.

LAURA

¿Qué dices?

ALVISE

¡Ha llegado la hora!

Otro hombre, mujer
infame,
es tu amor.

LAURA

¿Otro hombre? ¿Qué
dices?

ALVISE

¡Sí! ¡Mujer infame!

Ayer casi te
sorprendo
en pecado...

LAURA

¡Dios...!

ALVISE

...pero pudiste
salvarte y huir...

LAURA

...¡qué oigo!

ALVISE

...Con mis manos te
he cogido hoy,
te he cogido,

ya no hay
escapatoria.
¡Debes morir! ¡Debes
morir!

LAURA

¡Morir! ¡Morir!

Es demasiado
horrible.
Tener delante el cielo

y descender a las
tinieblas
de una desolada
tumba.

¡Siente! La sangre
caliente
corre por mis venas...

¿Por qué, si lloro y
vivo,
me dices: debes
morir?
La muerte es un
castigo terrible
incluso para un gran
crimen.

ALVISE

Lloras en vano,
esperas en vano,
¡Dios no puede
escucharte!
¡No, Dios no puede
escucharte!

LAURA

¡Tener delante el
cielo...!

ALVISE

...fija tu pensamiento
en Él;
prepárate a morir.

En vano lloras,

prepárate a morir...

En vano esperas,

fija tus pensamientos
en Dios,
fija en Dios tus
pensamientos, etc.

LAURA

¡Tener delante el
Cielo!
¡Es demasiado
horrible, demasiado!
¡Descender a las
tinieblas
de una desolada
tumba!
¡La muerte es un
castigo terrible,
incluso para un gran
crimen! etc.

ALVISE

Y ya que tu corazón
suspira
por un nuevo
matrimonio,
desobediente esposa,

ven aquí y mira.

LAURA

¿A dónde me llevas?

ALVISE

(señalándole un
ataud)
¡Ven! ¡Ven!

¡Éste es tu tálamo!

LAURA

¡Ah!

(entra Gioconda que
se esconde)

VOCES LEJANAS

La alegre canción

hace languidecer el
eco,
y los alegres sonos se
cambian
en suspiros, en
suspiros.

ALVISE

Toma este veneno;

y ya que eres tan
fuerte,
como así parece por

tus audaces palabras,

con tus labios,

que han prodigado
tantos besos,
toma la muerte.

VOCES LEJANAS

La, la, la...

ALVISE

¡No hay escapatoria!

¿Oyes esa canción?

Deberás morir antes

de que llegue a su
final.

(sale)

VOCES LEJANAS

...la, la, la, la, la, etc.

La alegre canción

hace languidecer el
eco,
y los alegres sonos...

GIOCONDA

¡Dame ese filtro!
¡Toma este otro!
¡Bebe!

LAURA

¡Gioconda!

¿Tú aquí?

GIOCONDA

Previendo tu suerte,

estoy aquí para
salvarte.

No temas.

Este narcótico
produce un letargo
como si estuvieras
muerta.

¡Bebe! ¡Bebe!

Angustiosos y breves

son estos instantes.

LAURA

¡Me das miedo!

GIOCONDA

Si vuelve, te matará.

LAURA

¡Horrible agonía!

GIOCONDA

Por ti reza allí mi
madre,
en la capilla,

y mis fieles cantores

están preparados...
escucha...

LAURA

¡Horror!

GIOCONDA

¡Bebe...!

LAURA

¡Horror!

VOCES LEJANAS

Con una vaga mirada

se refleja la luna

con su plateado rayo

sobre la amplia

laguna,

y en él se

transparenta

un reflejo pío,

patética rima creada

por Dios,

por Dios.

GIOCONDA

...Bebe!

LAURA

¡Ya termina la

canción!

VOCES

La, la, la, la, la, la,...

GIOCONDA

¡Y con ella debes

morir!

Recuerda la

sentencia:

"Antes de que llegue

la última nota..."

VOCES LEJANAS

...la, la, la, la, etc.

LAURA

¡Dámelo!

¡Lo he bebido!

GIOCONDA

¡Dame el frasco!

(cambia los frascos
del veneno
y el somnífero)

¡Gran Dios!

(se esconde
precipitadamente)

VOCES LEJANAS

Oíd la canción vagar,

los remos la
acompañan en el
mar...

Mécete, serenata,

en el aire tranquilo,

mécete, serenata,

encantada sobre las
olas,
encantada sobre las
olas.

ALVISE

¡Todo se ha
cumplido!
Vacío está el frasco.

La muerte vuela
sobre ella.
(sale)

VOCES LEJANAS

Oíd la canción vagar,

de un alma
desconocida
es el eco fiel.

Su última nota

se pierde en el cielo.
¡Ah!

GIOCONDA

(saliendo de su
escondite)
Madre mía, en la isla
fatal
retuve por ti

la violencia
sanguinaria
de una mujer
rechazada.
Ahora mayor, mayor

es mi sacrificio...
madre,
la salvo por él, ¡ah!

¡La salvo por él, que
la ama!

(sale
precipitadamente)

Escena 2

(Un salón suntuoso,
contiguo a la cámara
funeraria)

ALVISE

¡Bienvenidos,
señores!
¡Andrea Sagredo!
¡Erizzo, Loredan!
¡Pasad!

¿A quién veo? Isepo
Barbarigo,
que ha vuelto de la
lejana China,
y el bien amado
primo mío
Partecipazio.

¡Oh, cuántos gentiles
caballeros!
¡Adelante! ¡Bellas
damas!
¡Adelante, adelante!
¡Bellas damas!
¡Bienvenidos!

¡Bienvenidos,
caballeros!
¡Gentiles caballeros!

Y vosotros,

avispados cantores y
máscaras,
dad rienda suelta

a vuestros bailes y
cantos.

INVITADOS

Alabemos la Cá
d'Oro,
alabemos la Cá d'Oro

con el laurel de la
virtud
y el mirto del amor.

Loemos, loemos,

loemos la Cá d'Oro,

que entrelaza ramas
de oro, etc.

Loemos la Cá d'Oro,
etc.

...la Cá d'Oro, la Cá
d'Oro.

ALVISE

Os doy las gracias

por vuestras
alabanzas,
corteses amigos.

Y ahora os invito a
que disfrutéis.

He aquí una
mascarada

con encantadoras
bailarinas.

Cada una está
adornada con

la hermosura y el
fulgor,

y todas en círculo,

representan las horas.

Que comience la
danza.

Danza de las Horas

(salida de la hora de
la Aurora.

Las horas de la
Aurora
Salida de las horas
del día)

INVITADOS

¡Maravilloso!
¡Encantador!

(Danza de las horas
del día
Salida de las horas de
la Tarde
Salida de las horas de
la Noche)

BARNABA

(conduciendo a la
Ciega)
¡Ven!

LA CIEGA

¡Déjame! (Ay!

INVITADOS

¡La Ciega!

GIOCONDA

¡Oh, madre!

ALVISE

(a la ciega)

¿Qué haces tú aquí?

BARNABA

¡En las salas
prohibidas
la sorprendí haciendo
maleficios!

LA CIEGA

Rezaba por quien ha
muerto.

INVITADOS

¿Por quien ha
muerto? ¿Qué dices?

(se oye el sonido
lúgubre de una
campana de difuntos)

¡Qué fúnebre sonido!

ENZO

¡Una agonía! ¿Por
quién?

BARNARA

¡Por Laura!

ENZO

¡Por Laura! ¡Horror!

¿Qué es lo que me
queda
si ese ángel ha
muerto?

ALVISE

¿Qué es esto?

¡La alegría se disipa!

Si está alegre
Badoero,
¿quién tiene derecho

entre sus huéspedes
al dolor?

ENZO

Yo más que ningún
otro.

ALVISE

¿Tú? ¿Pero quién
eres tú?

ENZO

(quitándose la
máscara)
El hombre de quien
has hecho
un proscrito.

¡Enzo Grimaldo,

príncipe de Santaflor!

La patria y el amor
me has robado,
¡termina ahora tu
crimen!

ALVISE

¡Qué audacia!

INVITADOS

¡Qué audacia!

¡Horror!

ALVISE

¡Barnaba,
responderás
de los insultos de
este cobarde!

TODOS

Ha pasado sobre
nosotros
la mano de un
vampiro fatal,
y cada candil se ha
cambiado
en una antorcha
funeraria.
Un siniestro
resplandor
iluminó las frentes.

No, la alegría ya no
puede reinar
en esta fiesta.

ENZO

(para sí)

¡Oh, estrella de
amor...
¡oh!, mi diosa fiel,

si me has sido
robada,
volveré a encontrarte,
ángel mio,

en el cielo.

GIOCONDA

(para sí)

¡Oh, cruel tortura!

¡Martirio inaudito!

¡Martirio inaudito!

¡Cuánto la ama! ¡Oh,
tortura cruel!

BARNABA

(a la Ciega)

¡Ah! juro por el cielo

que sí ayer te salvó
esa criminal,
a mi venganza

no escaparás hoy.

ALVISE

(a Enzo)

En el esplendor de
esta fiesta,
apareciste en mal
momento,
caballero, será
funesta para ti.

LA CIEGA

¡Vil delator! ¡Vil
delator!

INVITADOS

La fría sombra de un
vampiro fatal
pasó sobre nosotros,

y cada candil se ha
cambiado
por una antorcha
funeraria.

ENZO

(para sí)

Ya te veo, pálida e
inerte,
envuelta en un
blanco velo,
estás muerta, estás
muerta,
ángel mío, dulce y
fiel ángel mío.

GIOCONDA

(para sí)

Caen sus lágrimas
gota a gota...

LA CIEGA

Tus lágrimas,
Gioconda...

BARNABA

Resígnate finalmente,
de mi mano...

ALVISE

Ya preparo tus
temores...

INVITADOS

¡Banquete de
terror...!

ENZO

Que el hacha caiga
sobre mí...

GIOCONDA

...en el silencio del
dolor.

ENZO

...que el hacha caiga
sobre mí.

LA CIEGA

...caen sobre mi
corazón.

BARNABA

...verás aquí la obra
fatal.

ALVISE

...¡con una nueva
escena de terror!

INVITADOS

...¡Banquete de
terror!

LA CIEGA

(a Barnaba)

¡Vil delator!

ENZO

Tú estas muerta...
ángel mío.
Estás muerta, diosa
fiel,
mi estrella de amor.

GIOCONDA

¡Viene a morir por
ella!
¡Martirio inaudito!

Ha venido aquí a
morir por ella.

LA CIEGA

...sí alguien ha sido
asesinado,
conozco la mano,

¡tú eres el asesino!

BARNABA

(a la Ciega)

Juro ante el cielo
que,
si ayer esa criminal te
salvó,
a mi venganza

no escaparás hoy...

ALVISE

Sabrás que mi
nombre no puede
ser manchado
impunemente.
Sí, lo sabrás, etc.

INVITADOS

¡Tétrico suceso!
¡Horrenda audacia!
La alegría ya no
puede
reinar en la fiesta,
etc.

GIOCONDA

(a Barnaba)

Sí le salvas y le
conduces
a la costa, allí,

por la iglesia del
Redentor,
te daré mí cuerpo,
terrible cantor.

BARNABA

(a Gioconda)

Desesperado... es
este don,
pero lo acepta tu
cantor.
Río del cruel destino,

te tendré entre mis
brazos, etc.

LA CIEGA

Hija mía, hija mía,

tus lágrimas,
Gioconda,
resbalan por mi
pecho. ¡Ah! etc.

ALVISE

Sabrás que mi
nombre no puede
ser mancillado en
vano etc.

GIOCONDA

¡Oh, cruel, cruel
tormento!
¡Viene aquí por ella!

¡Ah! ¡Sangra mi
corazón!

ENZO

Que el hacha caiga
sobre mí,
que se abra el abismo
fatal, etc.

INVITADOS

¡Banquete
terrorífico!
¡Qué rápido
desciende la
avalancha
la avalancha del
destino! ¡Ah!
¡Qué rápido! etc.

GIOCONDA

Resbalan las lágrimas
una a una

en el silencio del
dolor.
Mientras sangra mí
corazón,
llorad ojos míos,

mientras sangra mí
corazón.

ENZO

Ya te veo pálida e
inerte,
envuelta en un velo
blanco.
Tú estás muerta,
ángel mío,
tú estás muerta,

dulce y fiel ángel
mío.

LA CIEGA

Tus lágrimas,
Gioconda,
resbalan por mi
pecho, etc.

BARNABA

Desesperado es tu
don, etc.

ALVISE

Sabrás... etc.

INVITADOS

¡Audacia, audacia
horrenda!
¡Triste suceso!
¡Audacia horrenda!

¡Qué rápido
desciende... etc.
¡Tétrico suceso...!

ALVISE

(sobresaliendo entre
todos)
¡Venid todos aquí!

¡La mujer que fue mi
esposa
ultrajó mi nombre

por última vez!

(abre la cortina de la

cámara mortuoria)

¡Miradla!

¡Soy yo quien la ha
matado!

ENZO

¡Asesino!

TODOS

¡Horror! ¡Horror!
¡Horror!

Final del Acto
Tercero

ACTO IV

*(el canal
Orfano. Dos
hombres
traen envuelta a
Laura en un
manto negro)*

GIOCONDA

¿Nadie te ha
visto?

UN CANTOR

Nadie.

GIOCONDA

Ponla en el
lecho.

¿Vendrán
nuestros
compañeros
esta noche?

CANTOR

Sí.

GIOCONDA

He aquí el oro
que te prometí.

CANTOR

No lo quiero;
los amigos
están para
ayudar a los
amigos.

GIOCONDA

¡Oh, generoso
amigo, por el
amor

que te da la
vida,

te pido otro
favor!

La pasada noche
desapareció

mi madre ciega;

desesperada, la
busqué,
pero en vano.

Recorre las
calles, las
plazas;
encuentra a mi
anciana madre.

Que Dios te
acompañe.
Mañana, si la
encuentras,
te esperaré en
Cannaregio.

Este antro de
Giudecca
abandonaré
pronto.

CANTOR

Confía en
nosotros.

GIOCONDA

*(sola. Mira un
puñal, lo deja;*

*después toma
un frasco de
veneno)*

¡Suicidio...!

En este
momento de
desesperación

sólo tú me
quedas,

y tientes mi
corazón.

Última voz de
mi destino,
última cruz de
mi camino.

Un día, pasaban
las horas
alegres,

perdí a la
madre, perdí el
amor,

conquisté la
infausta fiebre

de los celos.

Ahora caigo
exhausta
entre las
tinieblas,

entre las
tinieblas.

¡Llego a mi
final...
ruego al cielo

para dormir en
paz en la tumba.

Ruego al cielo,
etc.

Llego a mi final,
etc.

*(mirando el
veneno)*

Aquí está el
veneno de
Laura.
¡Estaba
reservado

para otra
víctima!
¡Lo beberé!

Cuando venga
él aquí esta
noche
no veré su
apasionado
abrazo.
¿Pero quién
velará por su
fuga?
¡Ah! ¡No!

*(arroja el
veneno sobre la
mesa)*

¡Tentador, huye
de mí!
¡Reconfortate,
alma mía,
con las fuerzas
divinas!

Laura está ahí,
ahí en el lecho...

viva... muerta...
no lo se.

¡Si hubiese
muerto!

¡Yo quería
salvarla,

Dios mio, lo
sabes!

Pero ¿y si ella
estuviese
muerta?

Un confuso rayo
brilla
en mi corazón...
veamos... valor.

¡Ah, no, jamás,
jamás!

¡No, que no
huya de mí esta
duda!

¿Pero si está
viva?

Laura está en
mis manos,

estamos solas...

es de noche...

ninguna persona
podría saberlo...

la laguna es
profunda...

UNA VOZ A LO LEJOS

¡Eh! El de la
góndola,
¿qué noticias
traes?

OTRA VOZ

¡En el canal
Orfano hay
muertos!

GIOCONDA

¡Horror!
¡Horror!
¡Horror!
¡Voces
siniestras!
iluminada por la
fiesta
brilla Venecia a
lo lejos...

En mi corazón
se desata,

se desata la
tempestad cruel.

¡Cruel!
¡Furiosa!
¡Oh, amor!
¡Amor!
¡Ah, Enzo!
¡Piedad! ¡Enzo!
Piedad!

¡Piedad de mí!

ENZO

¡Gioconda!

GIOCONDA

¡Enzo! ¡Eres tú!

ENZO

De la cárcel tú
me has sacado

y mis ligaduras
desataste;

aquí estoy
armado y libre.

¿Qué quieres de
mí?

GIOCONDA

¿Qué quiero de
ti?

¿Qué quiero de
ti?

¡Ah,
desgraciada!

(para si)

Devolverte el
sol, la vida,
la libertad
infinita.

La alegría y el
futuro,

la extática
sonrisa,

el extático
suspiro,

¡el amor, el
paraíso!

¡Gran Dios!
¡Déjame morir!

ENZO

¡Mujer! Con tu
delirio

insultas a un
moribundo,

para mí ya no
tiene más
dulzuras

el amor, ni
alegría el
mundo...

Adiós.

GIOCONDA

¿Qué haces?

ENZO

No lo preguntes.

GIOCONDA

Detén-te.
Escúchame.

ENZO

Basta.

GIOCONDA

Escúchaine.
¡Tú quieres
morir por ella!

ENZO

Sí, si, sobre su
sagrada tumba

quiero besar una
última
vez su pálido
cadáver.

GIOCONDA

Bien, corre a tu
deseo,
¡héroe triste y
fiel!
La tumba de
Laura está
vacía...

ENZO

¡Cielos!

GIOCONDA

...yo la he
robado!

ENZO

No, mientes,
mientes...

GIOCONDA

Lo juro, lo juro
por esta cruz.

ENZO

No, la atroz
blasfemia surge

de tus labios
impuros.

¡Dime que
mientes...!

GIOCONDA

¡No!

ENZO

...di que
mientes!

GIOCONDA

¡No!

He dicho la
verdad.

ENZO

¡Furiosa hiena
que robas

en los
cementorios!

¡Maldito
Euiménide,
celoso de la
muerte!
dime dónde está
mi ángel,
mi ángel con su
pálido rostro.

¡Habla! O
morirás

en este supremo
instante.

*(empuñando su
puñal)*

¡Mira! ¡Ya
brilla el acero

de mi puñal!

GIOCONDA

¡Oh, alegría!
¡Me mata!

ENZO

Descubriré tu
misterio.

GIOCONDA

No.

ENZO

Habla...

GIOCONDA

No.

ENZO

Habla...

GIOCONDA

No.

ENZO

¡Bien...
infame... muere!

LAURA

*(dese el
dormitorio)*

¡Enzo!

ENZO

¿Quién está ahí?

GIOCONDA

¡Dios mío!

LAURA

¡Enzo! ¡Amor
mío!

ENZO

¡Cielos!

LAURA

(saliendo)

Ah, mi corazón
revive...

ENZO

¡No deliro!

LAURA

...respiro el aire.

Enzo, ven...

ENZO

¡No deliro!

LAURA

ven...

ENZO

¡Cielos!

LAURA

...estoy viva.

ENZO

¡Viva!

LAURA

¡Ven! ¡Ven,
Enzo!

ENZO

¡Laura! ¡Laura!

LAURA

¡Enzo!

GIOCONDA

*(cubriéndoles
con la capa)*

¡Ocultadles,
tinieblas!

LAURA

(a Gioconda)

¡Ay! ¡Esa
sombra que allí

se disimula es
Alvise!

¡Huye!

ENZO

No, olvida tus
temores.

LAURA

*(reconociendo a
Gioconda)*

*que se
descubre)*

¿Eres tú? Esta
mujer salvó mi
vida.

ENZO

¡Santa
muchacha!

**LAURA,
ENZO**

¡Ah! ¡Déjame
besar tus pies!

**VOCES
LEJANAS**

Vuela, serenata,
por el aire
sereno.

GIOCONDA

¿Te recuerda
algo esta
canción,
Laura?
Es la canción de
tu fortuna.

**LAURA,
ENZO**

¡Santa
muchacha!

GIOCONDA

Viene a
nosotros.
Escuchad con
atención:
mis amigos,
aquellos
remeros,
os pondrán a
salvo esta
noche.
Todo está
preparado para
la fuga,
todo preparado
cuidadosamente.

**LAURA,
ENZO**

¡Oh, bendita!

¡Santa
muchacha!
¡Bendita!

**VOCES
LEJANAS**

Vuela, serenata,

sobre la ola
encantada.
Oíd sobre el mar

la canción
gentil.
El remo mide
los acordes

sobre el mar.

El canto es la
vida,
que de sueños se
nutre,

que en los
sueños renace,

de un alma
desconocida
es el eco fiel,

la última nota
se pierde en el
cielo,
se pierde en el
cielo.

GIOCONDA

La barca se
acerca...
mis amigos os
conducirán,

antes del alba,

a la playa de Tre
Porti,
luego iréis
rápidamente a
Aquileia,
y dentro de poco
brillará
el sol de Illiria
libremente

en vuestros
rostros.

Aquí está la
barca... adiós...

LAURA,
ENZO
¡Oh bendita!

GIOCONDA
...adiós...

*(se ve venir la
barca con los*

*cantores.
Gioconda se
quita el
manto y se lo
pone sobre los*

*hombros a
Laura)*

...que mi manto
te oculte.

*(reconoce el
rosario*

de Laura)

¡Qué veo? ¡El
rosario!
¡Oh, Dios
todopoderoso!

así decía la
profunda
profecía:
"Toma este
rosario

lleno de
plegarias, yo te
lo doy,
acéptalo, te
traerá suerte..."

¡Y que así sea,
así sea!
Este último beso

Inundado de
lágrimas

que pongo en tu
frente

es el pobre beso
de mis labios.

Algunas veces,

en vuestros
pensamientos,

acordaos de
Gioconda,
acordaos.

Amaos, sed
felices.

**LAURA,
ENZO**

Sobre tus manos
ponemos

nuestras almas
que lloran.

No, nunca
olvidaremos

estas lágrimas.

GIOCONDA

(llorando)

Acordaos de
Gioconda.

Vivid felices...
amaos, amaos.

LAURA,
ENZO

Recordaremos a
la víctima
de tan santo
sacrificio, etc.

GIOCONDA

Algunas veces,

en vuestros
pensamientos,

acordaos de mí.

Vivid felices...
adiós... adiós...

Acordaos de
Gioconda,
vivid felices,
amaos, adiós.

LAURA,
ENZO

Que los ángeles
te bendigan,

adiós,
Gioconda,
adiós,
Gioconda.

(desde la barca)

Te
recordaremos...

te
recordaremos...

no, no, nunca te
olvidaremos...

que los ángeles
te bendigan...

Gioconda...
adiós, etc.

**GIOCONDA,
LAURA,
ENZO**
¡Adiós, adiós!

*(Laura y Enzo
se alejan)*

GIOCONDA

*(sacando el
frasco de
veneno)*

Ahora ya puedo
morir.

Todo e ha
cumplido.

¡Ah, no! ¡Mi
madre! ¡Ayuda!

¡Ayuda, Virgen
santa!

¡Demasiados
dolores

sobre un solo
corazón!

¡Tengo que
encontrar a mi
madre!

¡Mi madre! ¡Oh,
terror!

¡Ahora recuerdo
el pacto!

¡Ah, el miedo
que me produce

Barnaba me
hace temblar!

*(corre a
postrarse a los
pies*

de la Virgen)

¡Volver a ver
aquí su horrible
cara!

¡Virgen santa,

aleja al
demonio!

BARNABA

*(viene de la
calle, cierra la*

*puerta y se
oculta)*

El cielo se está
oscureciendo.

¡Reza! y no sabe
qué

testimonio de su
oración la mira.

GIOCONDA

¡Virgen santa,
aleja al
demonio!

Pero ¿por qué
estoy así,

tan cansada y
lenta?...

BARNABA

¡Ah! Quiere
huir...

GIOCONDA

... la fuga es mi
salvación!

BARNABA

¿Así cumples tu
palabra?

GIOCONDA

Sí, mantengo el
pacto.

Lo habíamos
jurado.

Gioconda no
debe traicionar

su juramento.

¡Que Dios me
perdone
por el gran
pecado
que voy a
cometer,
que voy a
cometer!

BARNABA

¡Embriaguez!
¡Delirio!

¡Mi alegría
soñada!

¡Te tengo, te
tengo,

mi alegría
soñada!

Te tengo, y de
repente
en el árido
corazón

desaparece el
fastidio
con los rayos
del amor!

GIOCONDA

¡Detén-te!
¡Refrena tu
salvaje delirio!

Quiero ponerme
más hermosa,

¡ja, ja, ja!
todavía más
radiante.

BARNABA

¡Embriaguez!

GIOCONDA

Quiero adornar
para tí

mi cabello rubio

de púrpura y
oro.

BARNABA

¡Embriaguez!
¡Delirio!
¡Mi alegría
soñada!, etc.

GIOCONDA

Con todos los
oropeles
sagrados
a escena... de
los espectáculos

extravagantes ya
estoy cubierta.

Escucha a esa
sabia sirena,

escucha la dulce
canción, etc.

¡Ah! mantengo
mi palabra,

no te
traicionaré.

BARNABA

¡Embriaguez!
¡Delirio!
¡Mi alegría
soñada!
¡Te tengo!...
¡ah!
¡Embriaguez!
¡Te tengo!
¡De pronto en el
árido corazón,

desaparece el
fastidio
con los rayos
del amor!

GIOCONDA

¿Quieres mi
cuerpo,
demonio
maldito?
¡Te lo doy!

*(se apuñala en
el pecho)*

BARNABA

¡Ah! ¡Detente!
¡Detente!

¡Ironía!... bien...
ahora oye esto

y muere
maldita:

*(inclinándose
sobre el cuerpo
de*

*Gioconda y
gritándole
fuertemente
al oído)*

¡Ayer tu madre
me ofendió!

¡Yo la ahogué!

¡Ya no puede
oír!

*(con un grito
sofocado de
rabia,*

*huye por la
calle)*

¡Ah!

Fin de la ópera